



## Formemos Hijos con Virtudes

### Introducción

Hoy en día se le da un gran énfasis al talento, nuestra sociedad valora las habilidades, la formación académica, los títulos o las credenciales que avalen a nuestros hijos para que puedan obtener un buen trabajo. Pero con tristeza vemos que realmente no se hace un énfasis en la formación de las virtudes.

Por ejemplo, un tránsito que ha tomado una capacitación para dirigir el tráfico, arreglar un accidente, auxiliar una persona o ayudar a alguien, lo podemos ver extorsionando a las personas.

Quiero comentarte una experiencia personal con un doctor: mi esposa fue al doctor porque acababa de dar a luz y éste le preguntó si ya se había operado para no tener hijos. Mi esposa contestó que no, porque no lo había consultado conmigo. Inmediatamente, el doctor le dijo: *“Usted no tiene que consultarlo con su esposo, sencillamente se opera y él no tiene ni porqué enterarse.”*

En esta ocasión nos dimos cuenta de que la deshonestidad es parte cotidiana de las personas, así sean doctores, policías, políticos, empresarios, etc.

La verdad es que vivimos en un mundo que le da una gran importancia a las habilidades, la formación académica y las credenciales. No estamos en contra de las habilidades adquiridas, ni del estudio. El estudio es importante, correcto y necesario; sin embargo, la formación integral de nuestros hijos debe ser una labor que los padres debemos promocionar y trabajar, para que su carácter sea formado en las virtudes necesarias para la formación integral del ser humano.

La palabra *“virtud”* es un término amplio en el español, tiene muchos conceptos, por ejemplo, significa ser varonil o ser una persona valiente. Pero el concepto que vamos a tomar es el siguiente: tener excelencia de vida. Cuando una persona es excelente lo va a demostrar en todas las áreas de su vida.

### La virtud de la amistad

La primera virtud de la que quiero hablar es la amistad.

¿Qué es la amistad? Es una relación de compañerismo entre personas, en la cual interviene un ingrediente llamado intimidad. Cuando alguien ha desarrollado una amistad con otra persona está intimando, abriendo su corazón, sus pensamientos y sus secretos, de los cuales hace partícipe a aquella persona a la que llama amigo.



Podemos comparar la amistad con un vaso frágil de cristal, que cuando se quiebra ya no vuelve a ser lo mismo; se pueden pegar los pedazos, pero ya no vuelve a ser esa pieza única.

Así de importante es la amistad. Cuando usted desarrolla esa virtud en sus hijos, la primera persona que sabrá lo que ellos piensan, sus angustias y preocupaciones será usted.

La gran mayoría de los padres no ha sabido desarrollar esta virtud en sus hijos, quienes tienen más confianza con un compañero de clases o un profesor, que con sus padres. La verdad es que la amistad está tan desgastada que muchos padres llegan a conformarse con llevar a sus hijos a un restaurante, comprarles un juguete o simplemente estar un tiempo con ellos, pero no tienen esa intimidad y esa relación de confianza.

Desarrollar esta virtud comienza en casa. Cuando se vive esta amistad hay confianza para arreglar los problemas, hay una comunicación abierta y profunda, en la que los padres podrán estar al pendiente de ellos. Usted necesita formarla, no nace y brota sola, es algo que se va desarrollando. Cuando sus hijos entienden esta virtud podrán escoger correctamente a sus amistades.

Usted, cuando tiene un problema, inmediatamente busca a un amigo con el cual desahogarse. A veces los problemas ni se arreglan, pero el hecho de que un amigo esté cerca para escucharnos y darnos unas palabras de aliento, nos da ánimo, nos consuela y nos da un nuevo deseo de seguir adelante. Por eso,

traicionar una amistad es sumamente doloroso.

La amistad requiere de constantes cuidados, como una planta. Cuando usted la abona, la riega y la cuida, tendrá flores hermosas; pero cuando lo descuida se convertirá en un sequejal y en una molestia a la vista. La amistad no es casualidad, se fomenta y se cultiva.

Forme esa virtud en su familia, porque hoy en día ya no hay amigos, vivimos en un mundo de caos y desconfianza. Fomentemos la amistad en nuestros hijos para que cuando ellos sean adolescentes o adultos puedan escoger a sus amigos correctamente.

No en vano hay un dicho que dice: *“Dime con quién andas y te diré quién eres”*. Si una persona se junta con gente responsable, trabajadora y honesta, los demás ven a una persona que sabe escoger a sus amistades.

Pero hay muchos jóvenes para quienes sus verdaderos amigos son el drogadicto, el cantante de rock que no tiene valores o cualquier persona. Tristemente, esas malas amistades pueden corromperlos de manera, muchas veces, irreversible.

## La comprensión o empatía

Una explicación sencilla es *“ponerte en los zapatos de otro”*. Estamos viviendo en un mundo egoísta en el que las personas sólo ven para sí mismas. Cuando una persona vive así, comienza a victimizarse: *“pobre de mí, nadie me quiere, nadie se preocupa por mí”*. El problema que surge es que se vuelve muy infeliz, amargada o resentida, no sabe relacionarse con otros y comienza a quejarse de todo.

El egoísmo es terrible, porque la única persona que existe, que siente y que merece todo el aprecio es uno mismo. Ese egoísmo no le deja ver a nadie más. Pero la empatía no ve únicamente por uno mismo, sino por las necesidades de otros.

A colación, pongo el ejemplo de una persona que se quejaba continuamente porque no tenía zapatos y porque la vida le había sido contraria. Pero un día, al ver a una persona que no tenía pies, le dio gracias a Dios diciendo: *“Gracias porque no tengo zapatos, pero sí tengo pies.”*

Una persona que no tiene empatía se está quejando por cosas tan pequeñas que las ve como muy grandes; pero cuando ve los problemas y necesidades de otros uno comienza a transformarse. Si comienzas a

enseñar a tus hijos la empatía estarás añadiendo un ingrediente muy necesario para que aprendan a ser felices con lo que tienen. Aprenderán a ver las cosas buenas de la vida, no mirándose sólo a sí mismos.

Si usted enseña a sus hijos la comprensión y la empatía, les está enseñando a vivir correctamente, a ver por otros, a tener un corazón para amar a los demás y ver sus sufrimientos. Entonces, la vida se estará viendo desde otro cristal, de una forma completamente diferente. El mundo es egoísta, saque a sus niños de esa condición y enséñeles la virtud de la empatía.

Papá y mamá, ¿viven ustedes quejándose y viendo solamente por ustedes mismos? ¿Viven en un círculo vicioso donde al final se encuentra siempre a usted mismo? Es muy importante que revalore la empatía para darle sabor a su vida y ver las cosas desde otra perspectiva.

Es una virtud que brilla por su escasez, ya que la gran mayoría de las personas centra su vida en vivir para sí mismos y no en ver por otras personas.

## La virtud de la fortaleza

No nos referimos a la corpulencia física; hablamos de alguien que resiste las adversidades, soporta molestias y como quiera sigue adelante. Esta es una virtud muy grande.

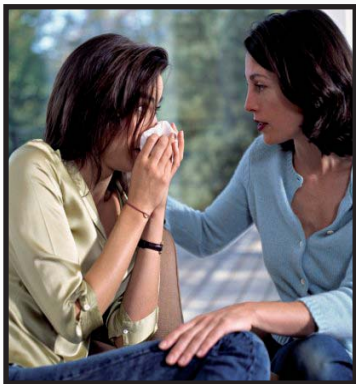
Muchas personas, cuando sufren una situación complicada, inmediatamente bajan la guardia y dejan lo que estaban haciendo, pensando: *“No, esto no se pudo”*. Y vuelven atrás, se dan por vencidos.

Otros, en una situación matrimonial difícil, en la que el esposo o la esposa se siente incomprendido por su pareja, miran las cosas totalmente negras y piensan que eso no se puede cambiar e inmediatamente *“tiran la toalla”* y viene el divorcio. Después quieren empezar otra relación y se dan cuenta que es lo mismo.

La fortaleza es cuando, en medio de las adversidades y los problemas persistimos en hacer lo correcto, en alcanzar la meta que nos propusimos. Esta virtud va a ser de mucha utilidad en la vida.

Algunas personas dicen: *“A mí me ha ido muy mal en la vida, cuando era niño mi padre me abandonó y tuve que enfrentar la vida desde chico. La verdad es que ya estoy cansado de seguir adelante. Quisiera terminar con mi vida.”* Esta es la voz de la desesperanza, de la tragedia y de la desgracia.

Hay personas que han pasado por esas circunstancias o aún peores, pero su forma de ver la vida es muy diferente, ¿qué es lo que hace la diferencia? La virtud de la fortaleza, que se va acentuando conforme se va viviendo, pues todos los seres humanos tienen que enfrentar enfermedades, problemas económicos o familiares, no hay una sola persona en esta tierra que no va a enfrentar algún tipo de problema.



Cuando uno se da cuenta que todos tenemos que pasar por esas situaciones difíciles y ha sido ejercitado en esta virtud, en lugar de amargarse y dar la espalda a lo que empezó, se llena de fe y valor y continúa. Y lo que era para mal le es para bien, por cuanto tiene una perspectiva de la vida completamente diferente.

¿Tienes tú, papá o mamá, esta virtud de la fortaleza? Desarrollarla trae como consecuencia un buen ejemplo para nuestros hijos, ellos verán que en medio de la tormenta va a salir el sol y que todas las cosas nos serán para mejor. Realmente se quiere cultivar la virtud de la fortaleza.

### El valor de la humildad

La humildad es una virtud poco buscada por las personas, el hombre de éxito, soberbio, que no necesita de nadie es el hombre aplaudido. Quien reconoce sus propias insuficiencias, que se siente inútil ante muchas cosas, es alguien que es digno de reproche o de compasión.

Este mundo está al revés. No hay ser humano que no tenga insuficiencias. No existe una persona que no tenga deficiencias o errores. La humildad es cuando una persona sabe reconocer sus faltas y se hace responsable de sus acciones; es alguien que no hace las cosas por recibir aplausos, sino por la razón de hacer las cosas correctamente aunque no haya reconocimiento de por medio.

Cuando una persona es sorprendida en una falta en su trabajo, inmediatamente pone excusas o imputa responsabilidades a otros para restarse la suya. ¿Por qué? Porque no es humilde para reconocer sus faltas. Las personas creen que cuando reconocen un error van a perder el respeto.

Muchos padres fracasan por esa falta de humildad ante sus hijos. La humildad en los padres lleva a reconocer los errores que se comenten con los hijos y a pedirles perdón cuando se equivocan. Muchos tienen miedo de reconocer esas faltas porque creen que van a perder el respeto, pero la humildad no te lleva a eso; todo lo contrario. Si eres humilde en reconocer tus errores, te estás reafirmando en tu autoridad y los hijos ven a alguien en quien pueden confiar, un ser humano que comete errores, como todos, pero que sabe enmendarlos.

Necesitamos cultivar esta virtud. La falta de humildad hace pedazos la relación matrimonial. Muchas veces, tanto el esposo como la esposa han cometido faltas y no las reconocen. La humildad es necesaria para relacionarnos con nuestros semejantes, es un ingrediente necesario e indispensable, que se puede ver en muy pocas personas.

Además, es algo que se aprende, se enseña y se transmite a nuestros pequeños. Cuando le muestras a tu hijo la falta que cometió y con sencillez lo llevas a reconocer su error le estás enseñando y forjando esa virtud, la cual le será muy necesaria en su vida futura.

¿Quieres tener amistades duraderas? Necesitas tener esta virtud. Primeramente usted, como padre, para que la pueda enseñar a sus hijos. No son palabras sino su ejemplo lo que ellos van a aprender.

### La laboriosidad

Esta virtud se refiere al cumplimiento de los deberes, hacer las cosas excelentemente y eso se aprende, no es algo con lo que se nace. Hay muchas personas que tienen un título profesional, pero que son unas personas mediocres y conformistas, que hacen su trabajo a medias.

Imaginemos a un albañil que estudió con los mejores albañiles y llega con usted y le dice en qué escuela estudió, etc. Pero cuando le hace una barda la hace chueca, se le olvida ponerle suficiente cemento y en poco tiempo ésta se cae. ¿Qué diría usted de todos sus reconocimientos? Serían nulos, porque lo que interesa no son las credenciales sino el trabajo que hace. El sello distintivo de cada persona es la excelencia.

Cuando una persona es excelente en lo que hace, cualquier cosa que haga será notoria. Esto se aprende en casa, cuando el padre está con su hijo haciendo las tareas escolares para que él haga las cosas con calidad, no solamente por sacar buenas calificaciones

sino porque eso es lo correcto.

Ahí, usted le está dando un tesoro grandísimo a su hijo que no alcanza a percibir, le dio la virtud de ser una persona excelente en todo lo que hace.

En nuestra sociedad, esta virtud es alabada pero con una intención incorrecta. Por ejemplo, en las empresas para encontrar buenos trabajadores tienen que pagar grandes cantidades de dinero, porque saben que lo único que motiva a las personas a hacer las cosas con excelencia es el dinero o el deseo de ser alguien reconocido.

Pero una persona con esta virtud hace las cosas con excelencia porque así es su forma de ser en todo. Los que lo hacen por dinero, el día que no haya dinero de por medio ya no harán las cosas bien. Hay muchas cosas que no se pagan con dinero, por ejemplo, el formar una familia o el educar a sus hijos; usted lo hace porque los quiere. Una persona excelente es alguien que hace las cosas lo mejor posible y su motivación es completamente correcta.



¿Cómo haces las cosas, papá o mamá? ¿Las haces con excelencia? ¿Te estás preparando para educar a tus hijos o te conformaste con que tus hijos estén 'dentro de lo normal' o con que no sean 'tan malos'? ¿No sabes que tú eres la que está formando el carácter de tus hijos? Ellos verán la vida exactamente como tú se las estás mostrando.

Muchos padres se preocupan por dejarles herencia a sus hijos, pero ¿sabes qué hacen ellos con esa herencia? Se la gastan, viven una vida superficial e indisciplinada. Finalmente eso se acaba.

## La generosidad

Ser generoso es cuando una persona da de corazón, porque ve la necesidad de otros. Este mundo, tan mal diseñado, siempre te lleva a dar por conveniencia. Por ejemplo, los políticos dan algo a los pobres sólo para que les saquen fotografías, para quedar bien ante los demás y obtener votos, pero cuando no hay cámaras no se preocupan por nadie. Eso no es generosidad, eso es conveniencia.

Cuando hay un interés de por medio no hay virtud alguna. Si te doy porque voy a recibir algo, es más bien un negocio. Esta sociedad, tristemente, está diseñada para hacer negocios, para quedar bien con los demás, para recibir aplausos, para ganar la campaña política, etc. Está totalmente lleno de apariencias.

La verdadera generosidad no tiene qué ver con intereses o con aplausos, sino con el deseo de ayudar al prójimo sin tener beneficio o reconocimiento alguno. La generosidad no es dar solamente, sino extender la mano a la gente necesitada, sabe dar de su tiempo y fuerzas, no buscando beneficio alguno.

Muy pocas personas tienen la virtud de ser generosos. Algunos 'sacan la bandera' diciendo: "Yo le doy a mi madre, le doy a mis hijos". Eso es obligación tuya, es lo que cualquiera haría, pero la virtud de la generosidad tiene qué ver con algo más allá del lazo familiar, tiene qué ver con suplir la necesidad de otro sin recibir nada a cambio.

¡Ojala los políticos y los empresarios fueran generosos! ¡Ojala todas las personas aprendieran a vivir la generosidad! Es algo muy gratificante y que, además, dignifica a la persona. Usted debe invertir tiempo para formar esto en sus hijos, para que espontáneamente puedan dar a otros de lo suyo propio, sin esperar absolutamente nada a cambio.

## La paciencia

Llamamos virtud a la paciencia porque sabe sufrir sin perturbación de ánimo por un tiempo prolongado. Una persona paciente es alguien que sabe resistir valerosamente tanto enfermedades como situaciones muy difíciles.

Conocí a una persona que le diagnosticaron una enfermedad irreversible y en etapa terminal en los huesos. Esta persona estaba contenta y tranquila, sabiendo que ese tiempo que aún tenía para vivir lo debía dedicar a estar más con su familia, a ayudar a otros y a hacer lo que no había hecho en mucho tiempo. En medio de sus dolores tuvo la resignación de resistir con paciencia su enfermedad y vivir correctamente hasta el último día. Eso es paciencia.

La paciencia la podemos ver en cosas pequeñas y grandes, por ejemplo, cuando salen de viaje en familia y los niños se incomodan por tantas horas de viaje. Ahí usted debe enseñarles a estar tranquilos en medio de tanta incomodidad. Ellos aprenderán que muchas cosas, por incómodas que sean, hay que hacerlas de

buena gana.

La paciencia es sumamente importante. Usted necesita tenerla y estar continuamente trabajando en ella. Padres, la paciencia es una virtud que usted va a desarrollar con los hijos. Muchos padres se desesperan y comienzan a gritarle a los hijos, eso es incorrecto, totalmente desagradable y va a deformar el carácter de sus hijos.

Pero cuando alguien sabe tener paciencia para formar, para enseñar, para corregir, para educar y para tener tiempo para los hijos, está mostrando paciencia a su familia. Esa paciencia tendrá sus frutos y sus hijos aprenderán de usted y estarán aplicando esta virtud en sus vidas.

### El pudor, una virtud casi extinta

Pudor quiere decir reconocer el valor de la intimidad y respetar a los demás. Los medios de comunicación, principalmente, son contrarios al pudor. En la televisión se observan desnudos y hay muchas películas y revistas inmorales.

Las jovencitas están en una continua rebeldía hacia los padres en el asunto del pudor. *¿Por qué el pudor?* -preguntan ellas- es *anticuado* y *ya no se usa*. Sin embargo, el pudor tiene grandes frutos y ganancias.

Anticuado no es cuando una persona se quiere vestir decentemente sin enseñar las partes de su cuerpo. Inadecuada no es una mujer que se viste correctamente. Pasado de moda no es un hombre que trata de vivir de manera que su cuerpo le dé dignidad.

¿Por qué razón? Porque cuando las personas viven de manera tal que el pudor está ausente de sus vidas hay graves consecuencias, por ejemplo, los deseos sexuales son desarrollados terriblemente en las personas que están observando el cuerpo de las mujeres.

Las muchachitas dicen: *“El que yo me vista así no quiere decir que vaya a andar haciendo cosas indebidas”*. No estamos diciendo eso, pero lo que sí está haciendo es despertando deseos en los hombres y puede ser víctima del abuso de ellos.

El pudor se ha perdido, está extinto y la sociedad no solamente ha hecho de lado el pudor, sino que lo aborrece. Es una virtud que una persona sepa ser recatada en su forma de vestir, sin mostrar

sensualmente su cuerpo, eso significa que es dueño de sí mismo y tiene dominio propio.

Quien tiene pudor es una persona equilibrada, que sabe diferenciar entre lo bueno y lo malo, entre lo que tiene valor y lo que no tiene, sabe entender que la belleza de la mujer no



consiste en enseñar partes de su cuerpo, sino que el valor está en su persona, en su carácter. El día en que se case será con alguien que en verdad sabe valorar su persona y le ha respetado por cuanto ha sabido guardarse y ha sabido respetar su intimidad y su cuerpo.

Esto es algo que trae grandes ganancias, quizás no inmediatas, pero después las personas podrán observar que eso es mejor. Por todos lados, las jovencitas están siendo bombardeadas para vestir de cierta forma. Es un ataque muy fuerte. Una jovencita que tiene pudor ha vencido la presión grupal y sabe lo que realmente es importante. Son pocas las mujeres –y lo hombres también- que saben tener pudor.

La presión grupal de los compañeros es muy fuerte, pero si se fomenta la virtud del pudor todas las cosas serán correctas. Usted estará enseñando a sus hijos a tener dominio propio y a evaluar las cosas para después tomar decisiones correctas.

Es necesario respetar a todas las personas que nos rodean, como ya lo dijo Benito Juárez: *“El respeto al derecho ajeno es la paz”*. En estas palabras hay mucha verdad. Saber respetar a los demás es muy importante. Nuestra sociedad es muy irrespetuosa, los jóvenes les faltan al respeto a los adultos, hay golpes inclusive. Esto es una problemática muy grande.

Ya no se respeta ni la vida, si alguien se enoja se levanta y mata al otro; si un joven le faltó al respeto a su padre, le levanta la mano y lo golpea. En nuestro mundo, las personas han perdido la virtud de respetar al anciano, a los padres, a la autoridad o a los que nos rodean. Y esto se enseña en casa.

Padre de familia, enseña a tu hijo a respetar, hay mucha ganancia en esta virtud. Cuando usted sabe respetar, se respeta aún a usted mismo, tendrá beneficios muy amplios. Cuando se vive en un hogar donde hay respeto, reina la armonía y hay un ambiente donde se

puede vivir adecuadamente.

## La responsabilidad

La responsabilidad no es sólo hacer las cosas correctamente, es asumir las consecuencias de nuestros actos, cualquiera que sean. Esto no es sencillo. Cuando la gente vive en la irresponsabilidad pierde el trabajo o se convierte en una persona que no es digna de confianza.

Esa irresponsabilidad se plasma en toda su persona, en el matrimonio y en la familia. Cuando alguien no sabe ser responsable en su matrimonio lo más fácil es abandonar. Cuando alguien no es responsable en la educación de sus hijos, lo más fácil es darles de comer y pensar que eso es suficiente.

Cuando alguien no es responsable le saca la vuelta a las cosas difíciles que le cuestan trabajo, porque no fue formado para ser responsable en lo que se requiere. Ser responsable es saber que vas a tener que dar cuenta de lo que hiciste con tus hijos, cómo los educaste y criaste, cómo los trataste. ¿Eres responsable? ¿Estás enseñando la responsabilidad a tus hijos?

Quisiera leer unas palabras que están en la Biblia, en Proverbios 22:6 y dicen: *“Instruye al niño en su camino y aún cuando fuere viejo no se apartará de él”*.

Si tú instruyes a tu hijo desde pequeño en lo correcto, aún cuando sea viejo permanecerá en eso que le has enseñado. Esto será más valioso que la fortuna que le podrías dar en cosas materiales, pues eso es tan pasajero y superficial que en un momento está y en otro ya no está. Pero el que ha formado a sus hijos en las virtudes está dejando una herencia más valiosa que riquezas y bienes materiales.

¿Cuáles son los obstáculos más comunes que tienen los padres al tratar de formar en sus hijos estas virtudes? Principalmente es la sobre-actividad, los trabajos que tienen ambos padres, el cansancio, las distancias, el estrés, etc. En estas condiciones los padres tienen muy poca energía y fuerza, no tienen tiempo de calidad para dedicarles a sus hijos y esto impide tener un tiempo adecuado con la familia.

Cuando las personas están empeñadas en tener comodidades y bienes están perdiendo lo mejor por lo excelente. Tener bienes materiales es bueno, forjar una herencia y un patrimonio es correcto, pero más correcto es haber dedicado tiempo a los hijos.

Es necesario quitar obstáculos y dedicarse a la familia. Es como aquel que labra la tierra, tiene que quitar las piedras y las hierbas, hacer surcos y sembrar la semilla, tiene que esperar la lluvia y cuidar las plantas para esperar una cosecha. De igual manera una persona que se dedica a la crianza de sus hijos necesitará tiempo y esfuerzo, pero al final valdrá la pena.

Hay otros obstáculos como la disfunción familiar, un padre alcohólico, un divorcio, etc. ¡Cuán importante es arrepentirse de esto para poder dedicarse a la familia y al hogar! La gente hoy ya no quiera casarse ni tener familia.

Es necesario estar con la familia y con los hijos para que cuando usted vea a sus hijos formados tenga la satisfacción de que sean personas de bien, que hagan lo correcto y que valgan la pena. O por el contrario, cuando vea a sus hijos en la droga, en la borrachera o fracasados, verá que se dedicó más al trabajo y al dinero, pero descuidó lo más importante, el tesoro más grande y valioso: sus hijos.

*Profr. Roberto Durán*

## Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: [info@esperanzaparalafamilia.com](mailto:info@esperanzaparalafamilia.com)